

Recibido: 23/10/20 Aceptado: 20/12/20 DOI: <https://doi.org/10.53766/EHI/2021.11>

ENTREVISTA

Perspectiva sobre el valor social de la enfermería

Perspective on the social value of nursing

Eduardo José Sánchez Uzcátegui (MSc)

Exprofesor de la Universidad de Los Andes, Mérida-Venezuela. Magíster en Educación mención Docencia Universitaria, Universidad Fermín Toro (UFT). Doctorando en Estudios Interdisciplinarios de Género, Universidad Autónoma de Madrid-España.

Correo electrónico: eduardosanchez16091977@gmail.com
ORCID: 0000-0003-1379-6661

RESUMEN

El presente artículo se fundamenta en una entrevista realizada a una profesional de la enfermería con una larga trayectoria asistencial y académica. Se centró en la perspectiva de esta profesional sobre los valores y las actitudes profesionales como determinantes del valor social de la Enfermería. La técnica de recolección de información fue la entrevista semiestructurada, constituida por un guión de preguntas abiertas que permitieron obtener desde la perspectiva de la entrevistada, su visión sobre el fenómeno en estudio. Finalmente, tratar de comprender la realidad social y humana de una de las principales profesiones de las ciencias de la salud, permitirá la revisión tanto de sus bases teóricas como de su ejercicio profesional.

Palabras clave: Enfermería, entrevista, valor social, actitud profesional.

ABSTRACT

This article is based on an interview conducted with a nursing professional with a long care and academic career. It focused on the perspective of this professional on professional values and attitudes as determinants of the social value of Nursing. The information gathering technique was the semi-structured interview, consisting of a script of open questions that allowed us to obtain, from the perspective of the interviewee, her vision of the phenomenon under study. Finally, try to understand the social and human reality of one of the professions of the health sciences, allow the revision of both its theoretical bases and its professional practice.

Keywords: Nursing, interview, social value, professional attitude.

—INTRODUCCIÓN

La palabra “valor” proviene del latín *valere* que significa “estar bien”. Un valor, es algo que se impone por sí mismo, expresa lo que es deseable, significativo o correcto para un persona o sociedad como un todo. Los valores se conciben como guía o patrón de comportamiento, orientan los modos particulares de ser y vivir, humanizan y forman el criterio de juicio, preferencia y elección para la acción¹. Se configuran con las actitudes y actúan como marco preferencial de orientación al sujeto en el mundo en el cual vive².

En este contexto y para aproximarme al objeto de estudio (el valor social de la enfermería), se realizó una entrevista a una profesional de larga data asistencial y académica. En este sentido, la entrevista es entendida como una conversación entre dos personas dirigida y registrada por el entrevistador con el propósito de favorecer la producción de un discurso conversacional, continuo y con una cierta línea argumental³. La entrevista representa una técnica fundamental en la recolección de datos, específicamente en la primera fase del proceso de Enfermería conocida como valoración⁴. Sin duda alguna, es la técnica de recogida, cuyo principal objetivo es obtener información de forma oral y personalizada sobre acontecimientos, experiencias, opiniones de personas, entre otros⁵. El

tipo de entrevista utilizada fue la semiestructurada, en donde la conversación se realizó en un lugar tranquilo, cara a cara y dirigida por un guión de preguntas abiertas que permitió la expresión de la perspectiva de la entrevistada sobre el objeto de estudio. Se utilizó un grabador y un cuaderno para registrar algunas notas.

Para comprender el contexto planteado, fue necesario abordar la definición de los valores, entendidos estos como estructuras cognitivas por medio de las cuales la persona, elige y actúa de determinada manera. Son un tipo de creencias localizadas en el centro del sistema total del ser humano acerca de cómo se debe o no comportar, en referencia a algo objetivo en la existencia, que vale o no la pena conseguir⁵. Los valores en la conducta humana se configuran con las actitudes y actúan como marco preferencial de orientación al sujeto en el mundo en el cual vive. Los valores pueden tener un origen subjetivo (afectivo emocional); o sociales como los modos de comportamiento social y cultural². También, pueden trascender ambos condicionamientos, estando referidos a ideales de vida o principios morales.

Por lo tanto, se hizo necesario considerar lo relativo a los valores en la experiencia de vida de esta enfermera, puesto que cada persona, sea cual sea el rol que desempeñe, tiene un conjunto de ellos que guían su actuación, como resultado de la observación de la conducta y actitudes de figuras importantes durante el proceso de crecimiento y maduración, tales como los padres y educadores, o durante los procesos de formación al interactuar con el entorno cultural, religioso, político social y tecnológico, por citar algunos; de tal manera que, este conjunto de valores personales, pudiesen verse reflejados en el valor social de la profesión.

—DESARROLLO

A continuación se presenta un breve currículum de la entrevistada y del entrevistador, con el fin de aportar un poco de información acerca de los datos académicos y profesionales de cada uno. El lugar de la entrevista fue la oficina del Departamento de Fundamentos, Clínica y Quirúrgica de la Escuela de Enfermería de la Universidad de Los Andes, Mérida – Venezuela. La fecha de la entrevista: 16 de agosto de 2019.

Entrevistada: Alba Rosa Fernández. Licenciada en Enfermería, Universidad de Los Andes (ULA), Mérida-Venezuela. Magíster en Gerencia Educacional, Universidad Pedagógica Experimental Libertador (UPEL), seccional Mérida. Doctora en Enfermería, Universidad Nacional de Colombia (UN), sede Bogotá. Postdoctora en Gerencia para el Desarrollo Humano (ULA). Diplomado de Medicina y Enfermería Forense e Investigación Criminal (ULA e Instituto de Formación Profesional en Ciencias Forenses y Criminalísticas). Diplomado de Cuidado Estético (ULA). Grupo Investigación en Salud Pública, Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia (GISP-UPTC), Tunja-Boyacá. Grupo de Investigación Historia y Pensamiento Enfermero (ULA). Investigadora acreditada. Asesora y revisora de trabajos de investigación a nivel de pregrado y postgrado. Miembro de comités editoriales y de arbitraje en revistas internacionales. Autora de numerosos artículos en revistas nacionales e internacionales. Ha publicado varios libros. Editora Jefe de la Revista Enfermería, Historia e Investigación (EHI). Actualmente, Profesora Titular Jubilada, Escuela de Enfermería, ULA.

Entrevistador: Eduardo José Sánchez Uzcátegui. Licenciado en Enfermería, ULA. Magíster en Educación mención Docencia Universitaria, Universidad Fermín Toro (UFT). Coordinador del Grupo de investigación Historia y Pensamiento Enfermero (ULA). Coordinador General de la línea de investigación Historia y Pensamiento Enfermero y del Seminario Permanente para la Investigación en Historia de la Enfermería Venezolana. Coordinador del Museo Histórico de la Enfermería Venezolana “Amadora Zavala”, ULA. Asesor de trabajos de investigación. Autor de numerosos artículos en revistas arbitradas e indexadas. Autor de varios libros. Coordinador de varios diplomados. Editor de la Revista Enfermería, Historia e Investigación (EHI). Investigador acreditado. Profesor Agregado de la Escuela de Enfermería de la ULA. Para el momento de la entrevista estaba cursando el Doctorado en Ciencias Humanas de la ULA (año 2019). Actualmente, es Doctorando en Estudios Interdisciplinarios de Género, Universidad Autónoma de Madrid-España.

Seguidamente, se desglosa la entrevista, identificando la pregunta con una (P) y la respuesta con una (R):

P. *¿Cuál es su experiencia de vida para ser una profesional de enfermería?*

R. “En un momento pensé que mi experiencia surgió a partir de ver a mi mamá que también fue enfermera, auxiliar de enfermería. Pero, una vez me puse a analizar sobre esta situación y dije no fue eso, porque en ningún momento me pasó por la mente ser enfermera, nunca. Luego empecé a estudiar enfermería, porque no conseguí cupo para odontología que era lo que yo quería estudiar, y luego cuando empecé con la carrera, me salió el cupo al año y me di cuenta que lo que yo quería ser era enfermera, porque ese año, digamos, me abrió los ojos para esta profesión, entonces, yo no sé si en realidad había algo interno ahí, de parte de mi mamá que era enfermera, o fue que en verdad yo sí lo vi, pero ya después, cuando estaba prácticamente a un paso de cambiarme de profesión”.

P. *¿Qué veías en tu mamá como enfermera?*

“Hablar de mi mamá, es hablar de un personaje de la enfermería definitivamente, siendo auxiliar de enfermería era incluso admirada por los médicos, porque sabía mucho. Bueno, usted sabe que antes un auxiliar de enfermería era de mucha experiencia, de un gran conocimiento, de muchas habilidades. Muchas personas que han pasado después por enfermería, incluso médicos, le han agradecido a ese personal. Me siento muy honrada de que mi mamá haya sido enfermera y de ella recuerdo, cuando empecé a estudiar, todo lo que me enseñó: procedimientos, valores, responsabilidades. Entonces, creo que en ese aspecto, mi mamá fue un punto clave para mí, ser después como fui, o soy todavía, en el hecho de ser enfermera, todo eso se lo debo a mi mamá, en esa educación que ella me fue dando, digamos, a veces hasta empíricamente, ya después, entendí, ¡Aaah!, ¡mi mamá tenía razón!, aunque ella no me lo explicaba con un razonamiento científico, lo aprendí de esa manera en la licenciatura”.

P. *¿Cuáles cree usted que eran los valores que su mamá le transmitía como enfermera y que servían de ejemplo para que usted los tomara y los desarrollara en la profesión?*

R. “Muchos valores surgen desde que una está pequeña, si tú tienes unos valores de la familia, ellos continúan, no es que surgen en el momento en que se es enfermera, si no que esos valores se vienen arrastrando, y más si son buenos valores como los que me inculcó mi mamá: responsabilidad, honestidad, amistad, puntualidad. Valores que después como profesional, creo que los he tratado de mantener. Según ella, siempre se debe ser puntual y mantener la imagen; a mí me sirvió de

mucho porque cuando empecé a trabajar en la docencia, para guiar a los estudiantes que yo tuve en la cátedra Enfermería Básica, debía dar ejemplo con esa regla de puntualidad y presencia. Otros valores fueron, por ejemplo, cuando ella me decía: *no importa el daño que te haya hecho una persona, debes hacerle el bien*. Considero que, si no tenemos los valores necesarios, no podemos ser buenos enfermeros”.

P. *¿A que le llama usted práctica empírica?*

R. “Si nosotros tenemos ese término, ese concepto, lo podemos manejar de diferentes formas, cuando hablamos de empirismo en una persona que no tiene el conocimiento, es eso, la persona está aplicando el procedimiento, pero no tiene el conocimiento, el razonamiento científico, por eso hablamos de empirismo. Hay autoras que hablan de un patrón empírico de enfermería, de la ciencia de la profesión. Ese patrón empírico, nos dice, que debemos tener el conocimiento, las bases conceptuales, las definiciones, para nosotros poder perfeccionar la práctica. Vea entonces, como ese término, en qué momento, lo vamos a manejar, no es en cualquier momento y vamos a dar la misma connotación, lo vamos a identificar dependiendo con quien estamos hablando, por ejemplo, a los estudiantes yo les decía, ustedes están trabajando empíricamente, en ese momento, porque a ellos se les olvidaba un concepto o los conocimientos que se les había dado en la teoría. Pero, si estamos hablando a otro nivel, ese empirismo, implica tener un conocimiento dado por los estudios, las teorías o por otros aspectos que nos permiten adquirir esa base conceptual”.

P. *¿Podríamos decir entonces que el empirismo es una base para la enfermería profesional y su ejercicio?*

R. “Por supuesto que sí, acabo de decir, que si tú no tienes el conocimiento, ese patrón que nos define, entonces no vas a tener una relación con la práctica, ni a desarrollar las competencias propias de enfermería y, si estás con la práctica, esta te lleva a la investigación, o sea, todo es una secuencia de conceptos, pero que nosotros, no los podemos ver aislados, tienen que tener, digamos, siempre esa tríada: conocimiento, práctica e investigación. Por supuesto, eso también implica, la preparación del docente, esa preparación de no quedarse solamente, con el título de licenciado, por ejemplo, sino seguir estudiando, bien sea con postgrados, diplomados, cualquier otro tipo de estudio, de manera que siga adquiriendo ese conocimiento, el cual es infinito y, cuando hablamos de un conocimiento integral, es, por lo menos, saber de otros aspectos de la vida, de cultura, de arte, etcétera. A mí me encanta leer mucho, pero prefiero en verdad, el libro impreso, más que leer directamente del internet; hay que tener mucho cuidado con eso, a veces, los estudiantes piensan que revisando cualquier punto en internet, ya tienen el conocimiento, siempre les recalaba que ahí hay una versatilidad de información, pero se debe limitar y hacer un adecuado uso de la misma”.

P. *¿Cómo percibe usted el compromiso de los profesionales de la enfermería para con la disciplina?*

“Mira, hay buenos autores que nos hablan de la disciplina. Por ejemplo, a mí me gusta leer a María Mercedes de Villalobos (una de mis profesoras del doctorado), también a Fawcett, Carper, Meleis y muchas más, quienes han escrito libros y artículos donde plantean lo que es la disciplina y la estructuran en dos componentes: profesional y disciplinar. Como profesión, enfermería, realiza actividades prácticas, brinda orientaciones de prevención de la enfermedad; como disciplina, se enfoca en los conceptos filosóficos del conocimiento, elabora teorías y modelos conceptuales.

Considero, que, hasta el momento, los profesionales de la enfermería, no están claros sobre lo que es la disciplina, porque es muy fácil decir, sí yo soy enfermera y tengo una disciplina que ya está reconocida. Pero tú, ¿ya estás inmerso en esa disciplina como enfermera o enfermero? Hay mucho trecho aún por recorrer, empezando por tener muy claro ese concepto para poder aplicarlo”.

P. ¿A que le llama usted estar inmerso en la disciplina?

R. “Inmerso en la disciplina es saber qué es eso, que es esa disciplina de la enfermería, que es diferente a cualquier otra carrera. Es saber, por ejemplo, de teorías propias, pero también es saber usarlas; es dominar conceptos, patrones, es dominar y aplicar el conocimiento. No es solamente, sí yo tengo una disciplina en enfermería, porque hago una excelente práctica, ahí está aislada esa persona, porque no tiene otros factores que influyen para que fluya esa disciplina. Una disciplina requiere también de la investigación. Igualmente, implica, la parte ética. Nosotros, hasta el momento y más aquí en Venezuela, no reconocemos todavía a enfermería como una disciplina. Somos pocos los que podemos decir que sí estamos metidos de lleno en esta disciplina, claro, siendo conscientes que aún nos falta mucho todavía. Solamente, la veo todavía como una profesión y con dudas. Me explico, a lo largo de mi experiencia asistencial y docente, vi a enfermeros, realizando un oficio, habiendo obtenido su título universitario, eso te garantiza que eres profesional en enfermería, pero, la profesión te la haces a través de la calidad humana, el respeto, la responsabilidad, la práctica adecuada y de seguir aprendiendo. La disciplina ya es lo máximo, vamos como en una escalera, para alcanzarla, requieres de todo lo que dije, conocimiento, investigaciones, publicaciones. Por eso, repito, por supuesto, estoy junto con otros colegas luchando por esa disciplina, aunque, lamentablemente, muchos se han quedado en otros niveles más bajos”.

P. ¿A que le llama usted identidad profesional?

R. “La identidad profesional es una forma de nosotros vernos como enfermeros, la manera cómo nos identificamos como enfermeros, la manera de desenvolverse. La vamos construyendo día a día. No es ser idéntico a otro enfermero, sino que nos identificamos en alguna forma, me identifico como enfermera por esto y por aquello, es decir, la identidad es propia de cada persona y está vinculada al desempeño profesional. Por ejemplo, un paciente que fue maltratado o que tuvo algún inconveniente con una enfermera durante la hospitalización, la identidad que va a tener sobre esa enfermera va a ser diferente de aquella que sí lo atendió adecuadamente, eso va depender de cada quién”.

P. ¿Puede identificar qué aspectos enriquecen la identidad profesional de la enfermería?

R. “Por ejemplo, los estudios, de otros niveles, de repente dominar las tecnologías, otro idioma, investigar, corregir los errores, mantener contacto con otros profesionales, no solamente de enfermería sino de la salud, todo eso te va enriqueciendo. No es solo cumplir con un papel, un turno, sino ir más allá, que por ejemplo, trabajas en un hospital, bueno, trabajé de 7 a 1, pero en la tarde me pongo a estudiar, asisto a algún evento científico o a hacer otra actividad, así es cómo vas a ir fortaleciendo tu identidad profesional.

P. ¿La identidad profesional es un factor influyente en el cuidado proporcionado al paciente o a la persona sana o enferma, y a su vez este cuidado basado en la identidad, puede influir en la valoración social de la profesión?

R. “Ahí viene otra parte, te identificas por lo que haces y, cada quién te percibe diferente, pero a la vez, tú tienes unos valores que te identifican como enfermera, que en cualquier momento, los pones en práctica y ahí aumenta la identidad profesional, porque no es solamente llegar, hacer algo y listo. Debes tomar en cuenta, esos valores que tienes que tener con el otro, con esa persona que está necesitando de tus cuidados, ahí es donde viene el otro aspecto, son diferentes la identidad profesional que tú puedas tener, que te identifiquen como tal, a través de imágenes o a través del trato con ese paciente, el cual dice, mira esta enfermera es buena, y entonces él te está dando esa identidad, pero si tú lo maltratas ¿qué va a decir de ti? y entonces, ahí es donde viene el valor social de la enfermería, que a veces solamente basta que una enfermera lo haga mal, para que el valor social de nosotros como gremio, se altere, porque, nos están identificando con una enfermera que lo hizo mal, nos otorgan a todas un valor social negativo, porque generalizan, enfermería no atiende bien, no sabe, es maltratadora; entonces, el valor social de nosotras queda mal”.

P. *¿A que le llama usted entonces, el valor social?*

“Por ejemplo, el médico tiene un gran valor social, porque, prácticamente es el que da el diagnóstico y es el que manda el tratamiento. Mientras que, enfermería, a pesar de que ha luchado, realizado los procedimientos, cumplido las acciones, buscado dónde sea los medicamentos, ese valor social, lo gana el médico, porque fue la persona con quién el paciente se identificó más, ese doctor tan bueno, tan chévere; cuando ha sido, enfermería, la que ha aportado mucho más, incluso, ha estado contigo ahí, noche y día. Significa que, ese valor social te lo da, como su nombre lo dice, la sociedad, es la gente la que te dice, las enfermeras no tienen ningún valor social, porque no cumplen, porque no son visibles ante nosotros, no sabemos qué es lo que hacen; a pesar de que hagas muchas cosas. Entonces, lo que tenemos que hacer, para realzar ese valor social, es decir, cómo nos valoriza la sociedad, tenemos que seguir preparándonos, ser visibles, para poder decir, tenemos una identidad y un valor social”.

P. *¿Existe una diferencia entre identidad profesional e imagen profesional?*

R. “Por supuesto que sí, la identidad profesional, ya te digo, te la da toda una serie de elementos: estudios, valores, respeto hacia ti mismo, identidad con otros enfermeros pero que sean valiosos, para que tú los veas como ejemplo; la identidad la logras tú. Mientras que, la imagen es totalmente diferente, hay personas que confunden o dicen que es lo mismo, no, yo tengo muy claro que la identidad te la das tú, como enfermero, como profesional, la buscas, la fortaleces. La imagen es un estereotipo que tienen las personas acerca de la enfermera, es algo abstracto, cualquiera puede tener una imagen de enfermería, buena o mala; así vemos, por ejemplo, que hay una imagen distorsionada de ella, en la televisión, en el cine, en las revistas, en la publicidad, incluso que caen en la pornografía. Hay imágenes que te encasillan, por ejemplo, la imagen de la enfermera con la inyectadora. ¿Qué piensan los niños sobre esa foto? Pues, que la que la enfermera me va a inyectar y a producir dolor. Incluso, le podemos decir a un niño que dibuje a una enfermera, lo más probable es que te coloque una inyectadora al lado, porque esa es la imagen que él tiene. Por el contrario, posiblemente, una persona mayor, dibujaría a una enfermera, como si fuera una santa, porque esa es la imagen que él tiene, claro, dependiendo del tipo de enfermera que lo haya cuidado. Entonces, esos dos términos hay que identificarlos muy bien”.

P. *¿La imagen y la identidad profesional son determinantes para el valor que le da la sociedad a la enfermería?*

R. “Por supuesto que sí, la identidad profesional te la ganas, la luchas, pero, la imagen la aportas con tu vestuario, maquillaje, comportamiento; por ilustrar con algo, la imagen de la enfermera con un uniforme incorrecto, por lo transparente o muy ajustado; la gente se lleva o guarda esa imagen. ¿Entiendes? Todos sabemos que el uniforme es una simbología que nos representa, nos caracteriza, al igual que la cofia, la lámpara, la capa (en otros tiempos), obviar estos significados o elementos, como el caso del uniforme, le resta respeto a la imagen profesional de la enfermera. De ahí que, en los centros de salud, tanto el profesional como los supervisores, deben velar por el uso adecuado del mismo, para lograr ser agentes de cambio, debido a que, una enfermera, con el uso adecuado del uniforme, inspira respeto, confianza, profesionalismo y dará una imagen positiva al gremio y a la institución, siendo socialmente aceptado y valorado”.

P. *¿Cree usted que, si una persona tiene identidad profesional, su imagen va a ser congruente con los valores de los que es la profesión?*

R. “Considero que sí, porque esa identidad te ha fortalecido y te ha hecho dar un giro a lo que podías tener originalmente de lo que era enfermería. Lograr culminar los estudios de postgrado, participar en grupos de investigación, conocer y aplicar las teorías, todo eso te hace tener otra visión diferente, a lo mejor, hasta tu postura, imagen, forma de expresión, comunicación, es diferente. No serás igual de cuando saliste de pregrado a cuando ya hayas contado con años de servicio o de trabajo, tienes que haber cambiado, tienes que haber fortalecido tu identidad y cambiado tu imagen, así como tus valores personales y profesionales. Creo que sí pueden estar a la par, una adecuada identidad, con una imagen óptima de la enfermería”.

P. *¿Qué cambios en la práctica de la enfermería ha observado durante su trayectoria profesional?*

R. “Ya tengo 36 años de graduada y he visto cómo ha ido evolucionando la enfermería en mi persona. Recién graduada, era una enfermera muy técnica, a pesar que nos habían dado una serie de conocimientos, pero nada, una llegaba a poner en práctica, las habilidades, en el área asistencial. Luego, cuando pasé a formar parte de la docencia, que obligatoriamente, tuve que prepararme, estudiar, fue que empecé a identificar a enfermería como una profesión válida, le vi futuro, sobre todo cuando acudía a eventos científicos como asistente o como ponente y a medida que surgía la competencia por recibir reconocimientos. Hasta que tuve la gran oportunidad de realizar los estudios de maestría, doctorado y postdoctorado, que me dirigieron a comprender que enfermería es una disciplina. Te podría concluir, que pasé de ver a enfermería, al inicio, como un oficio, luego como una profesión y finalmente, como una disciplina”.

P. *¿A nivel teórico, profesional o disciplinar cree usted que la enfermería ha evolucionado o se ha mantenido?*

R. “Definitivamente, existe un grupo de enfermería, que hemos tratado de avanzar hacia lo máximo, a través de estudios de cuarto y quinto nivel, devolviendo a las instituciones universitarias

lo aprendido. Lamentablemente, varios de este grupo, se quedan en los títulos y no producen investigaciones, artículos, no dictan talleres, cursos, ese es un modo de estancamiento. Igualmente, hay otro gran grupo que está más estancado, que se conforma solamente con cumplir, por ejemplo, si es en un hospital, una guardia y listo, se olvidaron de leer o de seguir estudiando. Reconozco, que existen muchas razones por las cuales ocurre este estancamiento: no todas hemos tenido la oportunidad de seguir estudiando, bien sea por el hecho de estar casadas, con hijos, falta de recursos económicos o simplemente, por no querer hacerlo. Agregó que el hecho de conformar una plantilla docente, tampoco es garantía de preparación, a veces, sigues siendo el mismo licenciado raso, que no surges como persona o profesional, a menos que, te veas obligado a escalar en el puesto de trabajo”.

P. ¿Cómo entiende usted lo que debería ser un enfermero o una enfermera?

R. “Bueno mira, para mí un profesional de la enfermería es aquella persona, primero que obtiene su título en una universidad, partimos de ahí, para que tenga su profesión; segundo, tener valores personales y profesionales, principios éticos, el conocimiento para poder aplicar el razonamiento científico, una adecuada relación interpersonal y comunicación, avances en los estudios. En otras palabras, para ser enfermera, se requiere de un perfil; tercero, debe tener un valor social ante el resto de la gente; ya dije como podemos buscar ese valor social. Es una persona que está capacitada en el área de la salud, al cuidado de las personas, para desempeñarse en cualquier lugar, bien sea en un centro hospitalario o en el domicilio, incluso, en otros países, si algún día toca emigrar por cualquier motivo, bien sea a esos países exóticos como China, Japón, la enfermera tiene que desenvolverse muy bien. Porque, digamos que en enfermería tenemos una ventaja, de que podemos cumplir con procedimientos que se van a cumplir en todas partes. Quiero decir con esto, una inyección endovenosa, una sonda vesical, tienes que colocarlas a la persona que está en China o en Japón igual como las aplicas aquí; diferente a otras profesiones que, por ejemplo, un abogado que se gradúa acá, en Venezuela, le va a costar mucho más, empezando por aprender las leyes y reglamentos, que son diferentes en otros países. Entonces, para mí, enfermería es aquella persona que está preparada para desempeñarse y ofrecer el cuidado humano en cualquier escenario, pero para eso tenemos que prepararnos, estudiar, conocer sobre las nuevas tecnologías, aprender otro u otros idiomas, hacer investigación, divulgar los resultados obtenidos, mantener la comunicación con los pares, eso y mucho más, es lo que nos va a identificar como una excelente profesional y como una disciplina”.

P. ¿Cuál es el significado del cuidado para usted?

“Si nos remontamos a las definiciones que hemos conseguido en libros y todo eso, pues siempre se ha hablado del cuidado como una base conceptual propia de enfermería, incluso algunas teóricas, como Alfaro, Colliere, Morse y otras, dicen que es la esencia de la enfermería. El cuidado desde mi punto de vista es ponerse en la posición del otro, entenderlo en todos los aspectos, no solamente en la parte física, que por supuesto, hasta el momento es lo más importante, cubrir esas necesidades físicas; pero también, hay que escuchar esa parte humana que tiene esa persona en relación a su familia, a ella como persona, cómo se siente. Nada más por el hecho de estar hospitalizada, aislada, piensa en sus hijos, esposo, padres, trabajo y se le agrega a la enfermedad, los problemas familiares, económicos, religiosos; todo esto, engloba lo que llamamos holismo, los elementos que se conjugan de manera integral en el ser humano, por eso, no lo podemos ver como un ser aislado, sino como un todo. Esa parte que a lo mejor nosotros no podemos hacer nada, no sabemos la

manera de atender esas necesidades, pero solo con el hecho de escucharle atentamente, orientarle en lo posible, estaremos ofreciendo esa calidez humana, ese apoyo emocional. En fin, con tantas esferas humanas que atender, no siempre se logra un cuidado completo, pero, el hecho de estar presente de verdad al lado del otro, ya hemos logrado mucho”.

P. ¿Qué valores nuevos considera usted que irán desarrollándose en el futuro de la profesión?, ¿O cree usted que es necesario mantener los valores que están actualmente, reforzarlos o cambiarlos?

R. “Pues yo creo que la idea sería reforzarlos, porque no sé qué otros valores puedan existir en relación a enfermería, o en relación a la persona, son valores que nosotros hemos ido adquiriendo y que son básicos, e incluso en libros y artículos sobre ética, como el de Zavala, Watson, García Moyano y muchos más, se mencionan la beneficencia, autonomía, justicia, honestidad, responsabilidad, autonomía, no hacer mal, entre otros; los que siempre, hemos aprendido desde estudiantes y que estamos en la obligación de cumplir en todo contacto con el paciente, familiares y el resto del equipo de salud, incluyendo durante el proceso investigativo, de manera que, evitemos caer en dilemas éticos o de otro tipo. Por supuesto, no sirve de nada conocer estos principios y no aplicarlos durante el quehacer diario, aunado a la empatía, la calidez humana, aún ante la avalancha de adelantos científicos y tecnológicos, cada vez más complejos. Insisto, los docentes, supervisores, coordinadores, deben reforzar los valores y los principios éticos en todo momento en sus estudiantes y empleados, de lo contrario, se perdería la esencia de esta profesión. No sé qué otros valores podrían surgir”.

P. En base a su experiencia, ¿cómo cree usted que se ha valorado la enfermería en Venezuela?

R. “Yo considero que es pobre, lamentablemente no se le ha dado el valor que en verdad nosotros tenemos como profesionales, ese es mi punto de vista. Siempre somos relegados, incluso en la misma universidad, en la facultad, siempre insistí que lo que quedaba bien sea de presupuesto o de materiales, era para enfermería, de segundones, hasta el personal que cambiaban de una dependencia, muchas veces, por incompetente o mal comportamiento, lo ubicaban en nuestra escuela. A nivel de país, también se observa la poca valoración a enfermería, observe y compare los tristes sueldos que devengamos, de ahí, las huelgas repetidas de nuestros colegas, sin ningún resultado; las condiciones de las instituciones de salud, donde muchas veces, no se cuenta con lo más básico, el agua, para el lavado de manos. A este profesional no se toma en consideración para que lidere programas proyectos, ni en las políticas de salud. Es decir, la profesión de enfermería, es poco valorada en el estrato social del país”.

P. ¿Qué aspectos relevantes deberían tomarse en cuenta para elevar el valor social de la profesión?

R. “Bueno, pues tendríamos que seguir preparándonos, comprometernos en lugar un cambio a través de la educación, dándole visibilidad a la enfermería, así sea lo más pequeño que hagamos, darlo a conocer, por ejemplo. en la parte asistencial que nos vean trabajando, haciendo un procedimiento, pero que en realidad lo estemos haciendo a conciencia, razonando científicamente cada paso, entonces, los otros, nos van a ver diferentes; pero, si estamos trabajando mecánicamente, no nos vamos a dar a conocer como una profesión, mucho menos como una disciplina. Nosotros mismos tenemos que poner de nuestra parte para poder llegar a ese valor social que estamos buscando o que requerimos. A nivel docente, realizar investigaciones, publicar artículos, organizar, colaborar y participar en eventos científicos, que se enteren de lo que hacemos. En cuanto al país, seguir exigiendo lo que nos corresponde como profesión, no silenciar nuestras necesidades, aparecer con las denuncias en los medios televisivos, radiales, internet. Al luchar por nuestras exigencias económicas, institucionales, lo estamos haciendo también por nuestros pacientes, sus familias y la

comunidad. A pesar de todo, existimos un grupo que estamos comprometidos con lograr un cambio a través de la educación, trabajando calladamente con recursos propios, tarde o temprano, veremos resultados satisfactorios ante la crisis actual que nos agobia a todos”.

P. *¿Cómo cree usted que sea una enfermera ideal?*

R. “Primero y para aclarar, al referirme a la enfermera, a nuestros colegas hombres, también los he incluido a lo largo de esta entrevista. Para mí la enfermera ideal, es la profesional de enfermería que cumple con una serie de requisitos o cualidades: vocación, disciplina, responsabilidad, compromiso, empatía, relaciones interpersonales, análisis crítico, adecuados y amplios conocimientos en técnicas, teorías propias de la disciplina y cultura general; discernimiento, estabilidad emocional, deseos de superación, imagen y presencia positiva, que lidere equipos, que investigue, escriba, luche por mejores remuneraciones y, por supuesto que cuente con todos los valores morales y familiares y los principios éticos y bioéticos que fomenten la disciplina”.

—NOTA FINAL

Profundizar en el entendimiento humano de la práctica de la enfermería actual, permitirá identificar factores intrínsecos y extrínsecos que favorecen, ayudan o limitan la búsqueda de la excelencia. De igual forma, ahondar desde los aspectos relacionados con los valores y actitudes profesionales para dilucidar acerca del valor social, podría contribuir a sugerir nuevos enfoques, propuestas, líneas de investigación e incluso, la revisión profunda de sus bases conceptuales y el ejercicio profesional.

—REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Díaz M, Castro D, Cuevas B. Valores profesionales de enfermería: Una mirada hacia la formación en la Educación Superior. Rev Hum Méd. [Internet]. 2012 [citado 16 octubre 2020]; 12(2):276-288. Disponible en: http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1727-81202012000200011
2. Sánchez E. Enfermería: aspectos históricos y fundamentales. Mérida, Venezuela: Consejo de Publicaciones de la Universidad de Los Andes; 2013.
3. Folgueiras P. La Entrevista. Documento de Trabajo. Universidad de Barcelona [Internet]. 2020 [citado 20 octubre 2020]. Disponible en: <http://diposit.ub.edu/dspace/bitstream/2445/99003/1/entrevista%20pf.pdf>
4. Sánchez E. Manual de diagnósticos de enfermería e interrelaciones NANDA-NOC-NIC. Mérida, Venezuela: Consejo de Publicaciones de la Universidad de Los Andes; 2015.
5. Piñero M, Rivera M. Investigación Cualitativa: Orientaciones Procedimentales. Barquisimeto, Venezuela: Universidad Pedagógica Experimental Libertador (UPEL); 2013.

—AGRADECIMIENTO

A la Doctora en Enfermería Alba Rosa Fernández por aceptar ser entrevistada y permitir la publicación de su entrevista.